

TRIBUNA ABIERTA

FERNANDO LABAJOS BRIONES

Director de la Editorial Órbigo
y profesor de Filosofía

“El simbolismo del toro”. Íntegra faena de Mariate Cobaleda

EN este siglo que nace atronado por la prisa, por el pragmatismo, por la indolencia secularizante, por la *necea confusión entre valor y precio*; en este mundo acribillado por la vindicación de derechos y relegador de ineludibles deberes, por la búsqueda a toda costa del bienestar, sin la mínima atención al fundante bienenser, la doctora Mariate Cobaleda, desde su sosiego, desde su soledad, desde su silencio contemplativo, nos ofrece su *faena eterna* (Savater dixit), su “íntegra faena”, diríamos nosotros. En este mundo que confunde; contaminado por aires septentrionales, el ecologismo con la verdadera ecología cósmica, *ecología del espíritu*. Mundo que ha sustituido la genuina tragedia por el espectáculo frívolo y decadente, nos amanece, como gota auténtica de rocío campesino, el libro *El simbolismo del toro* en la editorial *Biblioteca Nueva*, con la colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca y que fue solemnemente presentado el pasado treinta de mayo por un plantel de figuras de la política, la poesía, el toreo y el periodismo. Libro éste que no a pocos lectores ofrecerá una visión y revisión del universo taurino y de su fundamental dimensión en la cultura hispánica. A partir de su lectura muchos verán con otros ojos, posiblemente con los del corazón, el símbolo táurico.

Mariate Cobaleda, salmantina y estheta originaria

Si de “casta” se trata, hay que recordar que Mariate es salmantina y su torera divisa es la de los “Cobaleda”, linaje ganadero donde los haya. Orgullosos pueden estar sus padres y todos los salmantinos de esta genuina “patas blancas”. El ámbito donde crece la sapiencia de nuestra “torera” es la *Esthética Originaria*, sabiduría que le descubre aquellos “*manantiales que me nombran, incluso antes de nacer*”. Aprovechamos para decir que el “autor” de la *Esthética Originaria* es Santiago Pérez Gago, Pro-

fesor Titular de la Universidad de Salamanca, y que no sólo fue su director de Tesis, sino su maestro, como tantas veces ha confesado la doctora. Todo un privilegio para los que así lo consideramos. No habría espacio para el amplio currículum de Mariate, centrado en su monografía “*taurópata*”, pero hay que mencionar que, además de doctora y autora, es cofundadora de la *Sociedad-Comunidad de Esthética y Teoría del Arte* y subdirectora de *Editorial Órbigo*. Trayectoria de autoridad que seguimos de cerca y que muchos de los lectores de estas mismas páginas habrán podido comprobar, ya que, con su saber, viene también marcando un nuevo estilo en el columnismo.



El simbolismo del toro

El libro es una amplia sinopsis editorial de lo que fuera su Tesis Doctoral, defendida lúcidamente en el 2000 en la Universidad de Salamanca. En este frutal vademécum se nos muestran las señas de identidad (integridad) de lo meridional hispánico a través de la cultura del toro. Como nos dice en la introducción, la autora *apuesta por un toro que es emblema no sólo de la cultura española, sino de toda la cultura universal. Toro inmortal, convertido en estrella y en cenit, que levanta su bramido sobre todas las crisis de la humanidad, sobre todos los desvaríos o laberintos de la civilización.*

La obra está dividida en cinco capítulos: en el primero, aborda el carácter simbólico y religioso del toro. Una au-

téntica historia de las religiones, como ya se ha dicho, desde la visión estética, donde se hace un recorrido por “*las antiguas religiones taurinas que tuvieron su momento culminante en la meridionalidad*”. En un segundo capítulo, se ahonda en el simbolismo del toro en las artes, capítulo substancial, sin duda, donde se muestra la importancia del toro en todas las artes, desde la pintura a la música, pasando por el teatro, la novela y, por supuesto, la lírica. En un tercer capítulo, se hace una exposición del *simbolismo antropológico de la fiesta: su dimensión ética, su carácter sexual, o el tema de la innata violencia que atañe al ser humano*. En un cuarto capítulo, se desvela la lidia del toro bravo como auto y trance sacramental, donde la autora profundiza

en la lidia, al concebirla como la inmolación y el holocausto sagrado del campo, capaz de revelarnos, simbólicamente, el sentido trascendente inserto en la humanidad. Y, como “no hay quinto malo”, el último capítulo, en nuestra apasionada y, no podemos ocultarlo, subjetiva opinión, es el más neto, donde la autora remata su faena en todo lo alto y en los medios, “donde más pesan los toros”. Ahí confiesa la íntima y originaria dimensión que, para ella, supone la lidia: un trance de *Esthética Originaria*, ese contenido oculto pero intuible, que nos

coloca ante las puertas del misterio y de la luz. La Esthética profunda de todo arte, para Mariate Cobaleda, con su maestro Pérez Gago, ha de buscar el sentido trascendente de lo humano: debe invitar al hombre a recuperar su ser originario y primero, el tiempo mítico de la inocencia. Y es que, acaso, ¿ése no es el sentido de la vida humana, del difícil arte de vivir: encontrar los vestigios de integridad, del origen, de nuestra fuente sagrada? Aficionados o no, iniciados o no, por el hecho de ser humanos, invito a leer esta obra, porque, quizá, aquí encuentre el lector mucho de lo que es nuestra verdadera esencia. Para terminar, me atrevo a decir que no pocos recordaremos el 2002 salmantino por ser el año de este libro. Gracias, Mariate, por este faro en el naufragio humano.